

Recientemente el comité del CAEO tuvo la oportunidad de convivir, después de la brillante exposición de su obra arquitectónica, con el Arquitecto Augusto Quijano Axel.

A nuestra inquietud sobre su Método de Diseño, o composición, arquitectónica, esto fue lo que respondió:

No existe tal cosa como un Método único de composición arquitectónica. Eso no existe. Cada quien tiene su modo de componer; y después de muchos años de experiencia yo sigo el siguiente procedimiento comento el arquitecto Quijano:

Primero.

Se debe realizar el análisis del contexto del sitio donde se proyectará la obra. Este análisis NO sólo se hará del contexto urbano, sino es indispensable el análisis del contexto geográfico, social (tipo de sociedad y forma de vida), económico, financiero, tecnológico (materiales con los que vamos a construir), y natural (para saber si queremos aprovechar el ambiente natural existente o vamos a evitarlo según el proyecto en cuestión).

Segundo.

Se deberá de realizar un estudio de los antecedentes del tema. Conocer quienes han solucionado proyectos semejantes, y cómo lo han hecho. Porque ya existen numerosos proyectos semejantes y es conveniente conocer como resolvieron problemas semejantes. No es necesario olvidarse de las soluciones probadas por otros arquitectos.

Tercero.

Realizar un análisis detallado de las actividades que se realizarán en el proyecto. El tipo de calidad de vida que se desea para nuestros clientes. Habiendo comprendido lo anterior será muy facil obtener de aquí una zonificación adecuada del proyecto.

Cuarto.

Definir el concepto del edificio.

Decidir con el cliente ¿Qué queremos hacer? Y ¿Por qué queremos hacerlo? Pero no olvidar que con nuestra experiencia, y con nuestra Cultura arquitectónica debemos de recomendarle al cliente las mejores opciones para realizar arquitectura de este siglo, en este siglo.

Es recomendable definir el CONCEPTO en pocas palabras. Asi será manejable y expresable.

Quinto.

Definición de un esquema general del proyecto. Este esquema nace del concepto que se desee del edificio. Dependerá también del tipo de terreno donde ubiquemos el proyecto. Algunos esquemas son mas compactos que otros, por tanto no descuidar nuestro terreno para lograr congruencia.

Es importante tener bien claro el concepto del proyecto, para proponer un esquema acorde al mismo.

Sexto.

Creación de una estructura espacial de acuerdo al esquema propuesto anteriormente, y a las actividades detalladas en el tercer punto. El espacio es el que le da la calidad a la obra arquitectónica, y debemos definirlo según lo que ahí vaya a suceder.

Septimo.

Tratamiento formal del espacio propuesto.

Esto es lo que se ve hacia el exterior. Es la volumetría del proyecto. Y dependiendo del esquema del proyecto y de la estructura espacial propuesta, entonces decidiremos la forma de la envolvente.

Hasta aquí, todo lo analizado anteriormente se expresará en el Proyecto arquitectónico.

Octavo.

Soluciones particulares.

Son las soluciones particulares o específicas de todo el proyecto arquitectónico.

Por un lado aquí debemos de decidir a detalle todos y cada uno de los materiales usados en la composición arquitectónica, y debemos de especificar claramente la forma en que deben de rematar cada uno de estos.

Así obtendremos una limpieza en las terminaciones en el trabajo en obra. Con remates limpios y bien cuidados aumentará la calidad de nuestro proyecto una vez concluido.

Por otro lado aquí se propone con claridad la ubicación de todos los elementos que conforman nuestra composición. La repartición exacta de el aluminio en ventanas, de anchos de escalones, del despiece del piso, o de las gavetas de una cocina. Las medidas de cada una de las ventanas y su separación entre ellas.

Aun en el volumen se deben de seguir cuidando las relaciones espaciales entre macizos, vanos y elementos varios dentro de la misma estructura espacial.

Este punto octavo se plasma en el proyecto constructivo.

Y este es el que marcará la diferencia entre una obra terminada, y otra terminada y cuidada en los detalles.

Lo anterior es sólo un proceso, no una receta. Si nos brincamos una etapa no pasa nada, siempre y cuando el **concepto** del proyecto se mantenga.

Por último, nunca olviden las bases aprendidas en la Universidad. Las bases es lo más importante. Las bases del diseño arquitectónico lo es todo.

CAEO

Abril 30 del 2004